

SANTA TERESA DE JESÚS

DOCTORA Y MAESTRA UNIVERSAL

UN DOCUMENTO IMPORTANTE

“Estando un día en la Trinidad en un monasterio en el coro y con arrobamiento, vi una gran contienda de demonios contra Ángeles; yo no podía entender qué quería decir aquella visión: antes de quince días se entendió bien en cierta contienda que acaeció entre gente de oración y muchas que no lo eran, y vino harto daño a la casa que era; fue contienda que duró mucho y de harto desasosiego”.

Esta gran contienda de que nos habla la Santa se repite todos los días, pues no es más que una faz de la eterna contienda o batalla que hay entre los dos ejércitos: el de Cristo y Belial, de Dios y del demonio. Empezó en el **non serviam** lanzado por Luzbel en el paraíso y repetido cada momento por sus secuaces, y no acabará hasta que, sujetas todas las cosas al Padre por Jesucristo, sean renovados cielos y tierra, se hagan nuevas todas las cosas.

De esta contienda vino harto daño a la casa, observa la Santa; porque todo reino dividido contra sí mismo será destruido, como asegura la Verdad eterna.

Si con ojos de fe mirásemos las cosas y sucesos que pasan ante nuestra vista asombrada, veríamos siempre una reproducción de esta verdad, y de olvidarla se enardece más y más la contienda, y resultan a veces mayores males que de la misma contienda.

Guerras, asolamientos, fieros males. De un lado Dios, de otro el demonio. De un lado los intereses de Jesús, de otro los de Satanás. Y todos con nuestras obras, palabras y deseos contribuimos a fomentar tan encontrados intereses siempre.

Mas ¡ay dolor! incautos o seducidos por el ángel rebelde, que se transforme en ángel de luz, no entendemos las musarañas del demonio, como advierte la seráfica Doctora, y somos juguete de sus ardidés infernales. Y la contienda se enardece y la confusión y gritería aumentan, y nada ganan los intereses de Cristo y mucho los de Satanás, viniendo harto daño a la familia cristiana; pues aunque poco disminuyen tan divinos intereses, es una quiebra digna de llorarse con lágrimas de sangre. Harto daño, harto desasosiego causan siempre estas contiendas entre los demonios y los Ángeles, entre gente de oración y los que no lo son.

Que en España hay esta contienda que harto daño causa y harto desasosiego entre buenos, a la vista de todo el mundo está.

¿Cómo concluirá? ¿Qué remedios eficaces? En lo humano no se descubre; en Dios está, Padre de las luces, del que proviene todo don perfecto y toda gracia.

Mas ¿cómo haremos descender estas luces, esta gracia que ilumine entendimientos y haga dóciles las voluntades a esta luz celestial?

Las contiendas no se curan jamás contendiendo: la discusión, buena es cuando la materia es dudosa; mas una vez esté la verdad esclarecida, lo que conviene es orar y callar, que el silencio hace recobrar la serenidad y la calma, y la oración da luz y gracia para compeler las voluntades rebeldes a seguir la luz del Señor.

Este es el procedimiento de los Santos, esta es la doctrina de la gran Santa y celestial legisladora Teresa de Jesús. Oigamos lo que la Santa dice a renglón seguido de la visión que narramos, sacada del cap. 31 de su Vida.

“Otra vez, dice la Santa, veía muchos demonios en derredor de mí, y parécíame estar en una gran claridad que me cercaba toda, y ésta no les consentía llegar a mí: entendí que me guardaba Dios, porque no llegasen de manera me hiciesen ofenderle; en lo que he visto en mí algunas veces, entendí que era verdadera visión”.

Si todos habitásemos en esta claridad, no consentiría que llegasen a nosotros los demonios.

Y esta claridad viene al alma de la comunicación y trato con Dios, como también sucedía a Moisés.

Si queremos, pues, ahuyentar a los demonios, y que se acaben por lo mismo las contiendas que contra los buenos levantan, seamos almas de oración.

Si queremos unir las voluntades con la de nuestro Padre celestial, de cuya unión solamente puede reinar la paz en las almas, seamos personas de oración.

Si queremos en todas las cosas extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo, seamos almas de oración.

Si anhelamos, por fin, que destruidas las adversidades y todos los errores, la Iglesia santa, nuestra tiernísima Madre, sirva al Señor con segura libertad, seamos almas de oración.

¡Oh Dios de amor y de paz! si no nos olvidásemos de hablar con los hombres, para hacerles entender alguna verdad, de que es preciso antes hablar con Dios para que les abra el corazón a la inteligencia de las cosas y les dé docilidad para confesarla, la mitad de los males que lamentamos no hubiesen existido.

Mas, olvidados de Dios muchas veces, no recurrimos a la oración; y en lugar de decir: Sólo Dios basta, decimos en nuestro interior: Yo solo me basto. Y el Señor, que da su gracia a los humildes, pero que resiste a los soberbios, nos hace ver nuestra debilidad e impotencia para el bien y nuestra suficiencia para todo lo malo.

Oremos, pues, para que venzan los Ángeles en esta contienda levantada por los demonios, a semejanza de la que vio santa Teresa de Jesús, y cesará este daño y desasosiego, y volverá la paz a las almas, y habrá un solo redil y un solo Pastor, y Cristo Jesús reinará en los individuos, en la familia y en la sociedad; fin santísimo y divinísimo que debemos tener y procurar en todas las cosas los que llevamos el nombre de cristianos.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

Estamos íntimamente convencidos que nuestros lectores nos habrán agradecido el precioso examen sobre el aprovechamiento del alma, que dimos a nuestros lectores en el pasado número y continuamos hoy, porque todo el mal proviene de no conocernos y de no conocer a Dios con conocimiento humilde, y que avive el deseo de la corrección. Más preciosos, si cabe, son los puntos que hoy señalamos del examen de la mortificación de las pasiones, y los que iremos dando en los próximos números con el favor de Dios.

Cuarta regla. Del sentimiento que uno tiene de los pecados veniales cometidos después de haber caído en ellos, y del modo y fervor con que se levanta de ellos, se echa de ver el aprovechamiento que tiene; porque los que van aprovechando en el camino espiritual, cuando caen en alguna culpa se humillan profundamente delante de Nuestro Señor, conocen más claramente su poquedad y flaqueza, y se duelen íntimamente de la culpa cometida, procurando confesarla a su tiempo; y no hacen como otros, que se espantan mucho de sí, y que andan inquietos de de una parte y de otra, diciendo contra sí algunas injurias, comienzan a esperar poco de su aprovechamiento, y se contentan con haber confesado el pecado al confesor sin haberse primero humillado y reconocido delante de Nuestro Señor. No lo hacen así los verdaderos humildes, que tienen conocida su miseria y fragilidad, antes se vuelven a Nuestro Señor, y con una profunda humildad y reconocimiento suyo dicen estas u otras palabras: "Señor, ¿qué se puede esperar de esta tierra y barro sino es este fruto?". El que va caminando, si tropieza, si se parase a mirar y considerar el tropezón, sería ocasión de no caminar como primero. El que cae en pecado venial, más aprovechará de ordinario, luego que cae, en humillarse y levantando el corazón a Dios caminar, que no andar examinando cómo cayó, y espantándose de sí mismo de haber caído en una semejante flaqueza. Estos tales se levantan de los pecados veniales con más fervor que primero, con más confianza en Dios, y proponen la enmienda, desconfiando totalmente de su flaqueza; éstos son a los que ocasionalmente aprovechan las caídas, porque del estiércol de sus pecados, puestos sobre la tierra de su fragilidad, sacan grandes frutos del propio conocimiento.

La gravedad del pecado venial no sólo se juzga de los principios que habemos dicho, sino también de la materia; porque dentro de los límites del pecado venial hay algunos tan graves, que están muy cerca de llegar a ser pecados mortales, como suele acaecer en el detenerse más o menos en pensamientos de carne con algún imperfecto conocimiento o delectación, y otros semejantes, los cuales suelen ser disposición (si con tiempo no se previenen) para graves culpas mortales.

Del modo que uno tiene de confesar los pecados veniales, se colige muchas veces el aprovechamiento que tiene en evitarlos. Pondremos algunos grados, por donde se puede discernir el mayor o menor aprovechamiento en esta materia que tratamos. El primer grado es de algunos que no se curan de confesarse de pecados veniales, sino solamente de aquellos, o que son mortales, o que hay duda si lo pueden ser. El segundo grado, es de otros que ya que confiesan sus pecados veniales, los dicen tan paliadamente, o con tantas excusaciones, o con tan poco propósito de la enmienda, que por ventura fuera mejor no confesarse de ellos. El tercer grado es de aquellos que se confiesan debajo de ciertas generalidades, o tan condicionalmente, que apenas se puede hacer concepto de su confesión; como sería si uno dijese: Acúsome de cualquier pensamiento vano, deshonesto, de ira, de vanagloria, de envidia, etc., que hubiese tenido; y con esto piensan que han cumplido con su confesión. A estos se pueden

reducir los que se acusan de aquellas cosas que no son pecados veniales y dejan las que verdaderamente lo son; como suelen hacer aquellos que se acusan de que no tienen tanto amor a Dios, tanta humildad, tanta caridad con el prójimo, etc. El cuarto grado es de aquellos que sinceramente se confiesan de sus culpas con la misma llaneza y claridad que las han cometido, con una gran displicencia y dolor de haberlas cometido, y juntamente con un firme propósito de la enmienda. Este es el modo que guardan los siervos de Dios, y los que verdaderamente van aprovechando en el camino del espíritu.

EXAMEN DE LA MORTIFICACIÓN DE LAS PASIONES

En la mortificación de las pasiones examina: 1º. Cuáles sean en particular. 2º.Cuál sea más principal y que más guerra le hace. 3º. Cuánto tiempo ha que predomina aquella o las demás pasiones en el alma. 4º. Si el ímpetu de la pasión le ciega o turba el juicio y en qué grado. 5º. Si le vence de ordinario. 6º. Cómo pelea contra estas pasiones, conviene a saber: si tiene cuidado de prevenirse y armarse con oraciones contra estos contrarios para la ocasión, o si vive desapercibido. 7º. La vigilancia y cuidado con que vela sobre sí, para discernir, mortificar y refrenar sus movimientos, mirando el fin donde van a parar y la raíz de donde salen; y finalmente, examine cómo tiene mortificado el amor propio, y cuánto esté aprovechado y arraigado en odio de sí mismo, que es el fundamento de la vida espiritual.

REGLAS PARA CONOCER EL APROVECHAMIENTO ESPIRITUAL EN MORTIFICAR LAS PASIONES

Primera regla. El que trata de aprovechar, y no siente la guerra de sus pasiones, es señal de que no pelea contra ellas; bien es verdad que en los principiantes, por particular dispensación de Dios, suelen las pasiones estar atadas y ocultas.

Segunda regla. El que pelea a tiempos, v. g., cuando se siente devoto, y cesa de pelear cuando cesa el jugo de la devoción, no alcanzará perfecta mortificación de sus pasiones; es señal de poco aprovechamiento; y por el contrario, el que pelea con continuación, esto es, en tiempo de sequedad, como de devoción, es señal que va aprovechando.

Tercera regla. Señal es de poco aprovechamiento pelear contra las pasiones menores y no hacer guerra a las principales; porque quedando la raíz dentro del alma, poco aprovecha cortar los ramos.

Cuarta regla. De la intención y fervor con que uno mortifica sus pasiones, se ha de medir su aprovechamiento; porque ninguna cosa hay que así ayude a la victoria como algunos actos heroicos de virtud contrarias a las pasiones que más nos hacen guerra.

Quinta regla. El que no se previene y arma en la oración con las armas espirituales, que la fe nos enseña, para resistir al tiempo del combate de la pasión, es señal de remisión en su aprovechamiento.

Sexta regla. El que no anda velando sobre sí, y como quien está en una atalaya, no ve y atiende a las pasiones y enemigos que le hacen guerra, es señal que está poco aprovechado; porque, como dice Casiano: "El que desea ser perfecto, ha de tener el alma como agua pura y clara; y así como el pescador en el agua clara ve los peces y los procura coger, así, dice, el varón perfecto ha de velar sobre sí y conocer todos los movimientos que en el alma se levantan; y por el contrario, es señal de tinieblas no conocer y distinguir lo que pasa dentro del alma".

Séptima regla. Cuando una pasión dura muchos años, es señal de remisión en el aprovechamiento; porque apenas hay pasiones que, mediante la ayuda divina, con la oración y otros medios, no se puedan vencer en un año. Pues, ¿qué diremos de los que al cabo de muchos años de ejercicios espirituales están muy enteros en la honra y otras vanidades? de suerte, que tener algún hábito de pasión por mortificar en gente que ha tiempo que trata de virtud, es señal de poco aprovechamiento; digo hábito, porque actos algunos de algunas pasiones no es posible que dejen de hacer guerra aún a los varones perfectos. Verdad es que (como los Santos enseñan) algunas veces permite Nuestro Señor, aún en los muy perfectos, algunos yerros para humillación suya.

Octava regla. Los principiantes mortifican las inclinaciones a pecados graves. Los aprovechantes a los leves. Los perfectos a cualquier género de imperfección. Ítem, los principiantes mortifican la parte sensitiva. Los aprovechantes la racional, y los perfectos la espiritual. Por la sensitiva se extienden las operaciones y afecciones de estos sentidos interiores y exteriores. Por la racional, las interiores afecciones del alma; conviene a saber: de soberbia, infidelidad, propio juicio y propia voluntad, etc. Por la espiritual, las inclinaciones del espíritu, a

gustar, ver y sentir cosas sobrenaturales de visiones, revelaciones y otros sentimientos sobrenaturales.

Novena regla. De varones perfectísimos y santísimos es llegar a tan grande perfección y transformación en Dios, que nos parecen que viven vida de Ángeles, teniendo ya tan vencidas las pasiones, que parece que viven más con ignorancia de ellas y con cuidado de resistirlas; aunque en esta vida nunca falta (ordenándolo así la divina Providencia) alguna vez pasión que alguna humille a los Santos y les haga guerra; porque en esta peregrinación jamás se extingue el *fomes peccati*, esto es la inclinación al mal.

Basta por este mes, lector querido, que bastante tienes que corregir si te miras en este espejo fidelísimo.

Sólo te ruega que con este examen juntes la meditación diaria, aunque no sea más que por un cuarto de hora; y en cambio, en nombre de su seráfica Madre y Patrona santa Teresa de Jesús, te promete el cielo

El Solitario.

EL SACRILEGIO DE ÁVILA DEL 17 DE FEBRERO

Como era de ver, va tomando incremento la idea de costear una mano de oro a la imagen de santa Teresa de Jesús, que se venera en la capilla de Ávila, donde nació la Santa, en sustitución de la que sacrílegamente le fue cortada, como es de ver por las adjuntas cartas que entre muchas transcribimos. Ha sido muy bien aceptada la idea de costear uno de los dedos cada una de las cinco ramas de la familia de la Santa, según indicaba una Hija de la Compañía de santa Teresa, y tres dedos los costearán ya de fijo cada una de sus tres familias; las Carmelitas descalzas el dedo pulgar, el anular la Compañía de santa Teresa de Jesús, y el meñique el Rebañito de santa Teresa. Sólo falta que los Padres Carmelitas descalzos y la Archicofradía teresiana costeen el dedo índice y el tercer dedo, que son los dos únicos que nos faltan. Lean con detención nuestros queridos lectores, y anímense a mandar su óbolo para una obra tan del agrado de la anta, pues la mano, que es lo que más ha de costar, ha de ser de todos, y según sea el capital que podamos disponer será más preciosa. De todos modos confiamos que además de su valor real ha de ser una joya de arte, pues no merece menos la sin par Heroína española.

Mayo de 1883.

Sr. D. Enrique de Ossó.

Muy señor mío: La gracia del Espíritu Santo encienda nuestros corazones y los abrase en su divino amor. Amén.

Con sumo placer hemos visto en su apreciable **Revista teresiana**, la pena que ha tenido por el robo sacrílego de la mano de nuestra amantísima Madre, y el interés que ha tomado en desagraviar el Corazón amante de Jesús de Teresa por el agravio hecho a su Esposa y celadora de sus intereses, Teresa de Jesús. Las muchas funciones que han hecho Vds. a este fin ha sido un consuelo grande para nuestras almas, pero la sublime idea de hacer una mano de oro nos ha sido completamente satisfactoria; pues creemos que ha de redundar en mucha honra y gloria del Serafín del Carmelo, y acaso esa mano sea la que aplasta al dragón infernal, y sea este un medio para unirse más y más todos los corazones teresianos, y elevando nuestras almas al cielo consigamos abreviar los días de persecución y llanto de nuestra madre la Iglesia. Por eso creo que esta idea es del cielo, y la de nuestra buena Hermana de la Compañía de santa Teresa de Jesús nos ha parecido excelente, y este es el motivo de dirigirme a V. para decirle que esta Comunidad, que tiene la dicha de morar en la casa primitiva o cuna de la Reforma, donde veneramos el sitio o escalera por donde tiró el enemigo a nuestra seráfica Madre rompiéndola el brazo izquierdo, deseamos ser las primeras o contribuir al gasto del dedo que nos corresponde a las Carmelitas descalzas; que sin pasión me parece debe ser el **pulgar**, por ser la primera familia fundada por la misma Santa, ya también porque muy bien significa el ser algo diferente y separado de los otros, nuestra vida de **oración, penitencia y abstracción de todo lo criado. Esperamos que todas nuestras Hermanas las Descalzas se unirán a nuestro deseo.**

Sin más por hoy de nuevo, le damos a V. las más afectuosas gracias por lo mucho que trabaja en propagar la devoción de nuestra santa Madre, y puede mandar a esta su Comunidad y a la más indigna hija de santa Teresa de Jesús,

RUFINA DE SANTO DOMINGO,
Priora de las Carmelitas Descalzas de San José de Ávila.

Tarragona, 19 de Abril de 1883.

Rdo. Sr. D. Enrique de Ossó.

Muy señor mío: Acerté a leer la **Revista de santa Teresa de Jesús** que V. tan felizmente dirige, correspondiente al mes actual; vi "el sacrilegio de Ávila", ¡¡horror!! Dudo si sería española la mano del sacrilegio, y si lo era, de seguro que sería **negra**.

Acertadísimamente ha abierto V. la suscripción para costear a la imagen de santa Teresa de Ávila una mano de oro en sustitución de la que vilmente se le cortó.

Toda mano española debería ofrecerse en protesta unánime contra vileza sin igual. Señor Director, por parte mía no debo, ni quiero mostrarme indiferente, y protesto a voz en grito contra la impía acción del que, sin religión ni racionalidad siquiera, echó mano de la de la imagen de santa Teresa en Ávila, y en comprobación reciba V. el pequeño óbolo para contribuir al coste de la nueva de oro. Servirase publicarlo en la forma que abajo le indicaré.

Reciba V. los más cordiales afectos del que le ama en Jesús de Teresa, María, José y Teresa de Jesús,

CARLOS SOLER ROIG.

SUSCRIPCIÓN

PARA REGALAR UNA MANO DE ORO A LA IMAGEN DE SANTA TERESA DE JESÚS QUE SE VENERA EN LA CAPILLA DONDE NACIÓ LA SANTA EN ÁVILA, EN SUSTITUCIÓN Y DESAGRAVIO POR LA QUE LE FUE SACRÍLEGAMENTE CORTADA Y ROBADA EL DÍA 17 DE FEBRERO DE ESTE AÑO.

	Suma anterior	1.028	rs.
Ávila.- Carmelitas Descalzas de San José de Ávila ayudarán a costear el dedo pulgar de la mano de oro de la Santa,			
Tarragona.- La familia José Soler Robert.- Antonia Roig de Soler.- Fr. José M ^a del Crucificado Soler Roig, religioso franciscano.- Carlos Soler Roig, clérigo tonsurado.- Salvador Soler Roig.- Carmen Soler Roig, asociada a la Compañía de santa Teresa De Jesús		6	
París.- Mercedes Santisteban de Zaporta		40	
Teresita de Marichalar		20	
Concha Quintanilla de Linssen		4	
Félix Ferrer, escultor		20	
Holanda.- Un holandés admirador de la gran Santa		6	
La petite Linssen		2	
Mr. François		2	
Mr. Blancar Elie, secretario de una Asociación benéfica para la infancia		4	
Rufina de Santa María		8	
Epifania Cadenas		4	
M. Moreno		4	
Ángel Bermejo de Borja, para mi esposa e hijo		4	
Tolosa de Francia.- Clemente Daat		4	
Tomás Uruñuela		4	
San Carlos de la Rápita.- Rdo. Cura ecónomo D. Bernardo Vegés ... Alumnas del Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús		24	
Albiñana.- Francisco Altés, maestro de primera enseñanza		4	
Jesús.- Josefina Casalda, colegiala de Santa Teresa de Jesús		2	
Tortosa.- Una hija de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús		20	
Madrid.- Juan Manuel Martínez.....		200	
	Suma y sigue	1.430	rs.

MONTE DE PIEDAD O CONCORDIA ESPIRITUAL

III

UTILIDAD Y FACILIDAD DE LA CONCORDIA

Es de grandísima utilidad para todos este concierto, y en cosa ninguna tiene dificultad; pues (como se ve) entra uno en ella, con poca costa suya, a sacar grandes y baratas ganancias para el tiempo de mayor necesidad. Y si acaso le pareciere esto dificultoso, mire no nazca esta dificultad de alguna falta de fe, y de no haber ponderado bien lo mucho que vale delante de Nuestro Señor un acto de caridad, ni lo que nuestra gloriosa Madre santa Teresa solía decir; que por librar una sola alma de tan grandísimos tormentos, como los del infierno, pasara ella muchas muertes muy de buena gana; y que por un tantico más de ver a Dios, estuviera ella con mucha voluntad mil años en el purgatorio. Pues, ¿qué mérito sea y cuán agradable al Señor el acto de dar mis merecimientos, si se hace con la intención debida por amor de Dios y del prójimo? ¿Quién hay que no lo vea?

Lo segundo, quien lo dicho repara, parece peca un poco en falta de humildad, pues da a entender son más y mayores sus merecimientos que los de los otros; y quien tan mal se conoce, puede temer justamente lo contrario. Humíllese, pues, y reconozca su nada; esté cierto entra antes a ganar que a perder, pues aunque algunos hoy le sean inferiores en merecimientos, habrá otros que le hagan excesivas ventajas; y muchos tan justos y santos que aumenten notablemente el montón y tesoro, sin serles a ellos necesarios por irse derechos al cielo.

Lo tercero, no parece sienten bien estos tales de la divina Providencia, la cual jamás falta ni aún a los más descuidados y que menos lo merecen; pues ¿había de faltar a quien por su Dios y sus hermanos se desnuda y quita (como dicen) el pan de la boca? A quien da por su amor y en su nombre sólo un jarro de agua fría, promete por san Mateo (cap. X) su premio y galardón: ¿cómo no le dará a quien por su amor se metiere en el fuego terrible del purgatorio por librar de él a sus hermanos?

Sea, pues, la conclusión, que este concierto es de muy gran provecho, y como tal debe ser estimado y abrazado de todos los que se precian de verdaderos discípulos de nuestro Salvador; el cual lo que más nos encargó y encomendó, viviendo en el mundo, fue esto de la unión y caridad, diciendo: “Este es mi mandamiento primero y última voluntad, que os améis unos a otros como Yo os amé”. Amónos desinteresadamente, dándonos todos sus merecimientos, su vida y muerte, y así mismo todo sin reservar para sí nada. Pues no nos pide tanto este concierto, sino mucho menos.

Y sea la última razón, que por él venimos a unirnos, y ser en cierta manera aquel **Uno** tan deseado de este soberano Maestro, y tantas veces repetido en aquella tiernísima y amorosísima oración suya del capítulo VII de san Juan: **Pater Sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut nos**. Y más abajo: **Ut omnes unum sint**. Y más abajo otra vez: **Ut sint unum, sicut nos unum sumus**. Tres veces repite que seamos **uno** entre nosotros, como lo es Él con su eterno Padre. ¿Qué más se podía encarecer ni ponderar la importancia de esta unidad que lo hace todo uno? Todos los merecimientos de todos, y todos de cada uno.

V. D. R.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Se ha hecho uso de la gracia otorgada por Su Santidad nuestro amantísimo Padre León XIII a la Compañía de santa Teresa de Jesús de poder celebrar el santo sacrificio de la Misa en todos los oratorios, con gran solemnidad en los colegios de las Residencias de Aleixar, Roda y Rubí. En este último punto se acercaron a la sagrada Mesa cien personas próximamente, lo que indica para este pueblo un aumento grande los intereses de Jesús, pues tal vez años atrás en todo el año no comulgaban tantas almas como en ese día, observándose lo mismo que en los otros puntos un gran aumento en los intereses de Jesús.

Aleixar.- Con motivo de celebrarse la primera Misa en el oratorio que las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús tienen en este pueblo, el día de la Virgen de Montserrat, se hicieron ejercicios espirituales a las Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús por el fundador de la Archicofradía Teresiana y los PP. Dr. Ferrer y Peiró, siendo de esperar que las palabras de vida eterna producirán el ciento por uno en corazones

tan bien dispuestos. Bendigan Jesús y su Teresa los desvelos del celoso Cura párroco de este pueblo y de las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús, y logren ver cuanto antes el fruto de tantos trabajos que por celar la honra de Jesucristo han tenido que sobrellevar. Fruto por cierto apetecible es ya y consolador en uno y otro pueblo el haberse desterrado por completo los bailes y diversiones peligrosas, a las que se entregaban aún las personas al parecer devotas, y el haber escogido para sí el Señor a muchas almas animosas y reales que se preparan para batallar las batallas del Señor, extendiendo el reinado de su conocimiento y amor por todo el mundo por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.

Castellón.- Bajo la acertada dirección del Rdo. P. Palau, de la Compañía de Jesús, tuvieron las animosas Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús de esta ciudad unos días de santo retiro: carta de la señorita Secretaria que tenemos a la vista, y que la abundancia de materiales nos impide publicar, nos dice lo aprovechadas que han quedado estas jóvenes con las sabias pláticas y piadosas meditaciones del citado Padre, y la puntualidad de las mismas en acudir a todos los actos; así mismo nos relata la muy edificante y numerosa Comunión general y la solemnísima función de acción de gracias en la que les predicó, animándolas a la perseverancia, con la energía y elegancia con que sabe hacerlo, su ilustrado Vice-Director el Dr. D. Manuel Eixarch.

Hagan María Inmaculada y santa Teresa de Jesús que así como ha sido muy copioso el fruto recogido en estos santos días por sus Hijas, sea también muy duradero.

Figuerola.- Las animosas Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús de este religioso pueblo tuvieron la dicha de ejercitarse espiritualmente la semana de la Ascensión, haciendo las pláticas el Fundador de la Archicofradía y el Dr. D. Agustín y M. Juan Peiró. Hagan Jesús de Teresa y Teresa de Jesús que los santos propósitos que en estos días han formado sean obras que merezcan ser presentadas al Rey de la gloria por sus Ángeles santos. El celo de su digno Cura párroco, Junta y Pastorcitas del Rebañito contribuirá no poco a lograr fin tan divino.

Gracia.- La semana pasada las jóvenes de la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús de la expresada villa tuvieron ejercicios espirituales, bajo la dirección del incansable y celoso sacerdote doctor D. José Juliá, catedrático del Seminario conciliar de esta ciudad.

Dichos ejercicios se vieron extraordinariamente concurridos por gran número de dichas jóvenes a pesar de celebrarse a las cinco de la mañana y a las siete de la noche, únicas horas de que pueden disponer la inmensa mayoría, por estar durante el día dedicadas al trabajo.

El domingo día 13 fue la conclusión con una concurridísima y devota Comunión general, y por la tarde después de la función cantóse por el coro de la Archicofradía un solemne **Te Deum**, concluyendo con la bendición y reserva del santísimo Sacramento.

¡Quiera el dulce Jesús conservar en sus corazones los santos propósitos y resoluciones que durante estos días de recogimiento y fervor han formado!

CRÓNICA DEL CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS

Cuenca.- En pocas palabras voy a noticiarle los solemnes cultos que han celebrado las Madres Carmelitas en unión de la V. O. T. de nuestra santísima Madre del Monte Carmelo, para honrar a nuestra seráfica Madre en el tercer Centenario de su dichoso tránsito.

Desde el día 6 de Octubre se dio principio con un solemne novenario, durante todo el cual se celebró misa rezada acompañada de armonium a las ocho de la mañana, y por la tarde, a las cuatro, después de exponer a Su Divina Majestad y rezar el santo Rosario, subió a la sagrada cátedra el Rdo. P. Fr. Eusebio Contreras, misionero apostólico, terminando con los gozos a la santa Madre y reserva.

El día 15, a las nueve de la mañana, ofició una solemne misa el muy ilustre Dr. D. Leopoldo Granadino, arcediano de esta santa catedral basílica, catedrático del Seminario y capellán de la Comunidad, predicando el citado P. Eusebio. En la tarde a las cinco se ordenó una magnífica procesión con la bellísima imagen de nuestra santísima Madre del Carmelo, la imagen de nuestra santa Madre Teresa de Jesús, que se venera en la iglesia del convento, y

nuestro extático Padre san Juan de la Cruz. Acompañaba la procesión la V. O. T., y la presidía nuestro excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo con las ilustrísimas Autoridades de la capital. Un cuerpo de Guardia civil escoltaba a nuestra santísima Madre, y otro cuerpo de tropa seguía a las Autoridades. La música de la Beneficencia ejecutó escogidas piezas durante la carrera de la procesión por algunas de las calles de la parte alta de la población. Tampoco faltó la Capilla de música de la Catedral. El gentío que ocupaba las calles era numerosísimo. De regreso a la iglesia la procesión penetró en la Catedral, en donde se cantó a nuestra seráfica Madre un bonito himno, concluido el cual se dirigió la procesión al convento. Al dar vista a este ya había anochecido, pero numerosas bengalas iluminaron repentinamente la calle y plazuela. La multitud e cohetes y ruedas de pólvora, que en el aire se veían girar y estallar al mismo tiempo, hacían de aquel acto un espectáculo sorprendente. Luego entró la procesión en la iglesia, finalizando así la festividad de este día.

El triduo no fue menos solemne. Durante los tres días (16, 17 y 18) a las seis de la mañana, después de exponer a Su Divina Majestad, se celebró una misa rezada por el reverendo Capellán de la Comunidad; a las diez se ofició una Misa solemne, el día 16, primero de triduo, por el señor Chantre de la Catedral, el 17 por el señor Arcipreste de la misma, el 18 por nuestro Prelado, revestido de pontifical, predicando en los tres días el Dr. D. Saturio Millano, catedrático del Seminario, y terminando con la reserva. Por la tarde, a las cuatro, después de exponer a Su Divina Majestad, ocuparon la sagrada cátedra; el 16, D. Gaspar Sánchez, Pbro., el 17, el distinguido orador Dr. D. Antonio Antón Peral, vicario de San Juan y catedrático de este Seminario conciliar, y el 18 el elocuente y sabio orador señor Arcediano ya citado, terminando con Trisagio, gozos y reserva.

El día 18 por la arde se dio a besar la reliquia de nuestra seráfica Madre que poseen las Religiosas; y tanto a estos actos como a los de la mañana de este día asistió la orquesta y música de la Catedral, dirigidas por el inteligente y distinguido maestro-organista de la Catedral don Anastasio Muñoz, profesor también del Seminario. Durante los tres días la orquesta predicha de Santa Cecilia dio al anochecer una serenata a nuestra santa Madre, ejecutando piezas bonitas bajo la dirección del citado señor organista.

La iglesia del convento es pequeña, pero estaba muy bien adornada. Cubrían sus paredes lucidas colgaduras de damasco, que llegaban hasta el altar mayor. En la parte superior de éste se dejaba ver el escudo del Carmelo, y en el centro aparecía un magnífico pabellón, bajo del cual se ostentaba **lucidísimo un Serafín humanado**, nuestra santa Madre Teresa de Jesús, ricamente vestida, con una lujosa bandera en la mano derecha y tres coronas, y en la izquierda un primoroso convento, obra maestra delicadísima, confeccionado por sus Hijas lo mismo que los adornos y bordados del santo hábito. Esta santa Imagen es muy bella y la tienen las Religiosas dentro del convento, en su celda, y puede estar o de pie, o postrada, o sentada. Multitud de floreros, candeleros de plata y arañas adornaban el santo templo profusamente iluminado. Su fachada, lo mismo que la del convento, estaba cubierta con muchos arcos de ramaje, que a su vez sustentaban innumerables faroles de variados colores, recibiendo de ellos adorno y belleza.

Antes de concluir indicaré algo de la función celebrada en honor del Patriarca san José, como titular del convento y Patrón de la Reforma. En efecto, el día 22, octava de nuestra seráfica Madre, comenzó la función a las nueve de la mañana, en que después de exponer a Su Divina Majestad se cantó una misa solemne; y a las cuatro de la tarde, también con exposición y rezado el santo Rosario, predicó la divina palabra el Dr. D. José María Gironés, párroco de San Esteban y catedrático del Seminario conciliar. Concluido el sermón, la orquesta precitada y bajo la dirección del mismo señor organista, ejecutó un magnífico motete, gozos y reserva. Acto seguido se ordenó una sencilla procesión con la imagen del santo Patriarca, que después de recorrer la plazuela de la iglesia se internó en la misma, en donde se dio a besar la reliquia que de él conservan las Madres.

Estos han sido en resumen los solemnes cultos que a la gran Capitana de los reales ejércitos del Señor han dedicado sus amantes Hijas en unión de la V. O. T. en esta ciudad del cáliz y la estrella.

Quiera Dios Nuestro Señor que tantas manifestaciones de amor hacia la virgen seráfica Doctora como se han hecho, sean para ganarle corazones. Así lo desea quien, aunque indigno, se ofrece de V. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.,

E. MOLINA

HECHOS EDIFICANTES

I

LA ENAMORADA DE JESÚS

No un hecho, sino una serie de hechos que podrían formar un interesante librito, es lo que vamos a referir, como simples cronistas, de la niña Lucía del Niño Jesús.

Sea el primero los actos de amor y obsequios que ha hecho en este pasado mes para obsequiar al Niño Jesús que lleva san José en los brazos durante la novena de su Patrocinio. Un papelito, que apenas se puede leer, porque apenas saber escribir Luisita, nos lo dirá mejor que todas nuestras palabras.

Dice Así:

Día 1º. Actos de amor, doscientos; ofrecimientos: Vuestra soy, para Vos nací; ¿qué queréis, Señor, de mí? cincuenta.

Día 2º. ¡Viva Jesús, muera el pecado! ciento cincuenta veces.

Día 3º. Corazón de Jesús puesto en agonía, apiadaos de los que mueren en este día; veinte veces cada vez que dan las horas.

Día 4º. ¡Oh hermoso cielo! ¿cuándo te poseeré? ¡Ay qué larga es esta vida! ¡Qué duros estos destierros! seis veces al dar las horas.

Día 5º. ¡Viva Jesús mi amor, y María mi esperanza, santa Teresa mi guía, san José mi protector! cien veces.

Día 6º. Hoy he hecho doce veces la oración: "Mírame, oh mi amado Jesús", con los brazos en cruz.

Día 7º. He rezado siete veces los siete Dolores y Gozos de mi Padre y Señor san José para que me alcance a mí y a todos los que han de morir en este mes, una santa muerte, invocando los nombres de Jesús, María y José.

Día 8º. Hoy he repetido dos mil veces: ¡Viva Jesús mi amor!

Día 9º. Setecientas veces haré la consagración a mi abuelito de la cuna del Niño Jesús, san José, diciendo cada vez: Bondadoso san José, esposo de María, protegédnos, protegéd a la Iglesia y a León XIII.

¿Es admirable, lectores queridos, este ejemplo? Pues aún veréis cosas más estupendas en este mes de Mayo consagrado a la Virgen María, y en el próximo mes consagrado al Corazón de Jesús, cuya devoción forma las delicias de tan angelical alma. Admirémos, confundámonos e imitemos.

FE Y PATRIA

EPISODIOS DE LA ÉPOCA DEL TERROR

El patriotismo es inseparable de la Religión; sube o baja con el sentimiento religioso. En los pueblos sin creencias y sin culto este sentimiento no tiene fuerza ni aliento. Por el contrario, está lleno de vida, de entusiasmo y de generosidad en los corazones fieles y amantes del Hombre-Dios, que lloró por su patria y sufrió la muerte por ella.

El mismo espíritu de Dios, que derrama la caridad en nuestros corazones, les infunde así mismo el patriotismo; y para que la caridad no disminuya, el patriotismo, que vive del fuego de la virtud cristiana, no se extingue nunca en nosotros, sube al cielo con los Santos y penetra en el claustro con los religiosos.

En cambio de los señalados favores que hemos recibido, y que constantemente recibimos de los Santos de nuestra patria, les debemos un culto especial, un reconocimiento, una gratitud más activa; así es que en casi todas las diócesis de la cristiandad se celebran festividades para honrar la memoria de los Santos que nacieron o murieron en ella, o se distinguieron en sus tierras favoreciendo a los habitantes con su piadosa intercesión.

Nadie ha olvidado la tiranía de Robespierre durante el reinado del Terror. El solo recuerdo de aquella época de sangre y de infamia hace temblar de horror. Pero seguramente muchos ignoran las causas por las cuales la infinita misericordia de Dios se dignó abreviar la duración de aquel periodo de calamidades; pues bien, y mal que pese a los liberales volterianos, quien detuvo el brazo del Omnipotente fueron las religiosas Carmelitas de Compiègne.

Las inmensas desgracias de Francia servían a la virtuosa Priora de aquella Comunidad de motivo poderoso para aumentar sus mortificaciones. "Mis intenciones, solía decir, están

íntimamente unidas a las de nuestra Madre santa Teresa de Jesús, y a los motivos que la guiaron para establecer la Reforma, quiero decir, al término de los males que afligían a la Iglesia y a Francia en particular. Si aquella santa Madre puso tanto celo en rogar por una patria que no era la suya, ¿con cuánta razón debemos hacerlo nosotras que es la nuestra?”.

Cierto día, después de haber meditado sobre este grave y católico deber, le vino la idea de hacer un acto de consagración, por el cual la Comunidad se ofrecería como víctima expiatoria para aplacar la cólera divina. Cada religiosa hacía el sacrificio de su propia vida, a fin de pedir y alcanzar de la clemencia de Dios la honra que debía poner término a las angustias de la Iglesia y del Estado. Comunicó su pensamiento a todas las religiosas, y aquella misma noche todas hicieron, con el corazón y con los labios, este acto de consagración, y le renovaron todos los días hasta que lo hubieron sellado con su sangre.

Fueron estas religiosas delatadas al Gobierno revolucionario, acusadas de... ¡perjudiciales a la sociedad!... En su consecuencia, el día 14 de Septiembre de 1792, fiesta de la exaltación de la santa Cruz, fueron arrojadas de su convento; mas no quisieron ni volver a sus casas, ni alejarse de Compiegne, temiendo se les escapase la ocasión de dar su vida por su Dios y por su Francia; permanecieron, pues, juntas en varias casas de la población que les servían de clausura, y bajo un vestido seglar continuaron practicando las reglas y deberes de la vida religiosa.

Envidiaban la dicha de las víctimas sacrificadas, y pedían incesantemente al Señor les concediese el suplicio por amor suyo y como un favor de su divina bondad.

Al morir una de aquellas religiosas, vio, rodeado de una luz singular, un grupo de mujeres cubiertas con un manto blanco llegar al cadalso para recoger la palma del martirio, y luego subieron al cielo que se abrió para recibir las. Al tener conocimiento de este suceso la Priora de las Carmelitas, expresó el deseo de que aquel grupo de mujeres fuese su Comunidad, y rogó a Dios predestinase en su favor tan honroso privilegio.

Poco tiempo después una buena religiosa fue a casa de uno de sus parientes para consolarle de la pérdida de un hijo que acababa de fallecer después de haber recibido el Bautismo secretamente, pues sabido es que los actos religiosos estaban prohibidos por el terrible Gobierno revolucionario. La buena monja, tomando en sus brazos el cadáver, aún caliente, exclamó: “Mi querido angelito, te suplico estés con nosotros en el acto de consagración que todos los días hacemos al Señor, para que se digne hacer cesar los males que afligen a la Iglesia y a nuestra amada patria...”.

Transcurrió algún tiempo, y aquellas inocentes religiosas fueron presas y conducidas a la Conserjería de París, con las manos atadas a la espalda. Como una de ellas, de ochenta años de edad, no se apease del carro con la prontitud ordenada por sus conductores, éstos la tiraron brutalmente al suelo como un miserable paquete.

Cayó contra el pavimento de la calle, ensangrentándose el rostro; y quedó tan aturdida, que se creyó había exhalado el último suspiro; pero se repuso luego, y levantada y a pesar de su padecimiento, se volvió hacia los que tan villanamente le habían tratado, y les dio las gracias por haberla dejado la vida, que así esperaba lograr aún la dicha y la gloria del martirio. Esta octogenaria había pasado cincuenta y ocho años en el claustro. Otra hacía sesenta años que había profesado.

Por fin, fueron condenadas a muerte el mismo día de la festividad de la Virgen del Carmen. La alegría de aquellas santas vírgenes fue tan grande al saber su suerte, que pidieron pedazos de carbón o madera quemada para escribir un himno, que es una piadosa parodia del canto revolucionario la **Marsellesa**, y dice así:

Inúndese ya el alma de alegría;
La hora del sacrificio llegó ya;
Luce por fin el anhelado día
En que el Carmelo, que en su Madre fía,
Por su Dios y su patria a morir va.
La terrible cuchilla levantada
No infunda en nuestras almas el terror,
Que la muerte es más dulce y más honrada
Cuánto más libremente es aceptada
A impulso del divino y santo amor.
Dios de bondad, dulcísimo María,
Y tú, Teresa, gloria del Carmelo,
Nuestra súplica oíd; y luzca el día

En que esta Francia, que el pecado expía,
Libre se vea del tremendo duelo.

El día siguiente, 17 de Julio de 1794, las Carmelitas y sus mandaderas fueron conducidas al patíbulo, sentenciadas por el tribunal revolucionario, presidido por el feroz Fourquier Tionville, acusadas por el crimen de **apego a creencias pueriles por sus imbéciles prácticas religiosas**.

Al oír su condenación a muerte, sus rostros se iluminaron de santa alegría, y con la sonrisa en los labios dieron las gracias a los jueces por la inefable dicha que les procuraba.

Vestidas de blanco subieron a las fatales carretas preparadas para llevarlas a la Barrera del trono, donde **funcionaba sin parar** la terrible guillotina. A su vista las religiosas entonaron la **Salve Regina**, y llevadas al pie del patíbulo, se les mandó apearse.

Allí renovaron las promesas del Bautismo y sus votos religiosos; luego por turno se fueron arrodillando a los pies de la Priora, pidiéndola la bendición y el permiso de morir.

“¡Dios mío, exclamó una de ellas, cuan grande será mi dicha si este ligero sacrificio logra aplacar vuestra cólera y disminuir el número de las víctimas!”. La más joven subió al cadalso la primera, y colocó su cuello debajo de la cuchilla, entonando el **Laudate Dominum omnes gentes**.

La venerable Priora quiso imitar a la heroica madre de los Macabeos, y obtuvo el favor de morir la última... ¡Oh almas hermosas!...exclamó la multitud respetuosa y enternecida; ¡qué aire celestial!...un testigo ocular añade: “La sencillez de sus vestidos, la calma de sus rostros, la alegría de la esperanza que brilla en sus ojos al momento de subir al cielo; la armonía de sus voces cantando himnos a María, rogando por su patria desgraciada, todo admira, enternece y conmueve al pueblo, y hasta los mismos verdugos derraman lágrimas...”.

Subieron al cielo para pedir misericordia por la patria afligida; y a los nueve días justos de su sacrificio Francia se vio libre de sus más crueles tiranos. Robespierre fue preso el 27 y guillotinado el 28 del propio Julio de 1794. Cuéntense nueve días más, y llegamos al 7 de Agosto, en que fue guillotinado el inmoral Fourquier Tionville con doce cómplices suyos. Desde aquel día la pobre patria de san Luis empezó a respirar.

A TI

¡Qué tarde te he encontrado! ¡qué tarde he conocido
Los inefables goces de tu soñado amor!
Sin él, sin poseerte, sin Ti... ¿cómo he vivido?...
¡Mi vida no fue vida...fe caos de dolor!

Mis dulces ilusiones perdidas suspiraba,
Fantasmas engañosos seguíanme doquier,
Veneno en copa de oro sin treguas apuraba,
Y hastío me ofrecían la vida y el placer.

Cansada de las glorias mezquinas de este mundo,
De afectos que no duran, que vienen y se van,
Como postrado atleta con sinsabor profundo,
Mi corazón gemía con incesante afán.

¿Qué quieres en la tierra, le pregunté mil veces,
Si nada te complace ni sacia tu ambición?
¿Qué ideas te acongojan? ¿qué buscas y apeteces?
Si el vértigo te agita, ¿do está tu salvación?

Si todo te parece mezquino en esta vida,
Si por doquiera encuentras el desengaño cruel
Y en el albor radiante de juventud florida
Desprecias de la gloria las rosas y el laurel;

Si lloras noche y día con ansiedad creciente,
Si nada saciar puede tu ardiente sed de amor,

Y en lóbrega tristeza, con ánimo doliente
Te rindes agobiado por tanto sinsabor;

Levántate animoso con entusiasta anhelo,
Camina sin descanso en pos de tu ideal,
Refunde tus amores en un amor del cielo
Y olvídate del mundo, que el mundo es un erial.

Entonces desgarrando la venda misteriosa
Que mis cansados ojos cubría, te admiré...
Y absorta al contemplarte, con ansia dolorosa,
Te di cuánto tenía, y a Ti me consagré.

Y al adorarte el alma con la pasión inmensa
Que sólo inspirar puedes Tú que eres inmortal,
Por Ti tan sólo vive, en Ti tan sólo piensa...
Que Tú eres su delicia, su gloria, su ideal...

Sin Ti no quiero nada, ni glorias, ni ventura...
Tú solo constituyes mi dicha y mi placer;
En Ti lo encuentro todo, riquezas y hermosura,
Delicias que las gentes no saben comprender.

Por eso ni la pena, ni la desgracia impía,
La lúgubre tristeza, la cruel tribulación,
Podrán arrebatarme la paz del alma mía,
Que absorta en tu belleza no siente la aflicción.

Contigo no me asustan el tedio ni la muerte,
No temo los dolores, que dulces son por Ti;
Tan sólo me acongoja la pena de no verte,
Porque te adoro tanto que ¡ya no vivo en mí!

Dulcísimo consuelo del alma que te adora,
Su luz en las tinieblas, su alivio en el dolor,
Su dicha y esperanza cuando abatido llora,
Su aliento en el desmayo, su fuerza y su valor.

Enseña a los mortales la dicha que se alcanza
Amando lo que el mundo desprecia sin cesar,
Cifrando sus delicias, poniendo su esperanza
En Ti, que nunca faltas, ni puedes engañar.

Que si a gusto llegasen la miel de los dolores
Y amantes se abrazaren al árbol de la cruz,
El tedio encontrarían en todos los amores
¡Y fueras Tú su encanto, su porvenir, su luz!...

Pues que la triste vida para el que te ama ardiente,
Es carga aborrecible, difícil de llevar,
¡Envíale una gracia dulcísimo que aliente
Su corazón enfermo, Señor, de tanto amar!...

RAQUEL

CRÓNICA NACIONAL

Bueno es el proyecto que ha iniciado nuestro hermano el **Correo catalán**, de ofrecer por suscripción de los católicos catalanes una monumental corona fúnebre al mausoleo de Pío IX, al igual que lo han hecho casi todas las naciones católicas, notándose hasta hoy allí la ausencia de nuestra patria. Llamamos, pues, a nuestros amigos a esta nueva cita, mejor diremos a este nuevo combate, porque hoy todo lo que es manifestarse y presentarnos compactos y unidos es combatir. ¡Firmas y cuartos, pues, a la nueva suscripción!

- Tomamos de *El Correo catalán*:

“Gratamente nos impresionó ha pocos días, al detenernos a observar una casa en construcción, el ver dentro de ella un cartelón en que se prohibía en absoluto la blasfemia de los operarios. Procuramos enterarnos, y pudimos averiguar que el maestro de obras a cuyo cargo corría aquella edificación se proponía desterrar el feo vicio de la blasfemia de entre sus operarios y de los que más o menos directamente hubieran de contribuir a las construcciones a él encomendadas; idea no sólo plausible en alto grado, sino que ha sido acogida también por algunos otros maestros, con lo cual y con la buena voluntad de todos ha de conseguirse un grandísimo fruto. Al efecto el iniciador de este proyecto ha pasado una circular a los que surten de materiales sus obras, encomendándoles hagan saber a sus dependientes que no permitirá se blasfeme en sus construcciones, so pena, si así no se hace, de ser despedidos los contraventores.

Alabamos la idea y la recomendamos de todo corazón. Si todas las personas honradas, que no pueden oír sin duda sin gran sentimiento las horribles blasfemias que desgraciadamente tanto se prodigan, imitan al industrial a que aludimos, podremos sin duda vanagloriarnos de haber desterrado de nuestro país el asqueroso vicio de blasfemar, lepra que ha traído consigo la moderna civilización atea.

Ánimo, pues, y que todos los católicos lleven su grano de arena a la obra iniciada por ese digno maestro de obras, que sin pararse en el qué dirán da el ejemplo de lo que debe hacerse en todo país culto”.

- Según noticias, el grupo de peregrinos de Santa María de Oló, a su regreso de nuestra peregrinación de Manresa y Montserrat, fue brutalmente apedreado por varios cafres de Artés, a su paso por esta población. ¡Vaya! ¿Se quiere mayor incentivo para nuevas peregrinaciones? Esta es su mayor recomendación.

- Ya se han recibido los planos a que ha de ajustarse la construcción del Seminario que proyectó levantar en Comillas el finado D. Antonio López y López. La obra quedará terminada en todo el año próximo, con capacidad suficiente para trescientos alumnos.

- Leemos en la **Revista católica** de Sevilla:

“La reverenda Generala Mad. A. de Lehon ha visitado la semana anterior el colegio que las Religiosas del sagrado Corazón de Jesús tienen establecido en esta ciudad, quedando altamente satisfecha del orden, aplicación y adelantos de todas las clases y alumnas del colegio del Valle. En él recibió a las señoritas que forman la Asociación de **Hijas de María**, las cuales se ocupan en hacer vestuarios y procurar vasos sagrados y objetos de culto para las iglesias pobres de este arzobispado. Al despedirse aceptó de esta Asociación un cáliz, y de las niñas educandas que forman también otra pequeña congregación de Hijas de María, un copón de plata sobredorado, para la nueva fundación que dicha venerable Religiosa generala va a establecer en la república de Méjico”.

- Leemos en **La Semana católica**, en su número de 13 de Mayo:

“De las **Misiones católicas**:

Sabemos que algunas señoras de Barcelona se ocupan en reunir donativos consistentes en géneros de algodón, dinero y objetos para el culto, todo con destino a las Misiones de Filipinas, que están a cargo de la ínclita Compañía de Jesús.

Las necesidades de estas Misiones son grandes, pues es preciso establecer capillas, catequizar a los pobres indios, cubrir su desnudez y con frecuencia proveer a su sustento. El trabajo de los misioneros es a la vez altamente favorable a los intereses religiosos y a la dominación española de aquellas lejanas posesiones, sobre las que cierta potencia extranjera tiene muy fija la mirada.

Recomendamos, por lo mismo, muy eficazmente esta obra católica y nacional a nuestros suscriptores, que podrán entregar los donativos que gusten en la calle de Lauria, 21, residencia de los Padres de la Compañía, en esta ciudad.

Aplaudimos a las señoras de Barcelona, con tanto más gusto, cuanto que aquí en Madrid lleva ya dos años establecida la Obra de Mindanao, que como saben nuestros lectores, muy pronto quedará refundida en la Obra de la **Propagación de la fe**".

CRÓNICA EXTRANJERA

El General de la Compañía de Jesús ha dirigido la siguiente carta a la familia de Luis Veuillot con motivo de la muerte de este insigne apologista católico, uno de los pocos franceses que han hecho justicia a la patria de santa Teresa de Jesús:

"Roma, 28 de Abril de 1883.- Muy señor mío, Gran consuelo son para el dolor de V. los públicos homenajes que se tributan a su señor hermano. El unánime concierto que se levanta alrededor de su tumba es una prueba irrefutable de la verdadera popularidad que se había conquistado con sus virtudes de cristiano y su talento de polemista. En algún tiempo se quiso que enmudeciera aquella importuna voz que denunciaba las componendas, descubría los engaños y despertaba a las almas adormecidas; pero los millares de voces que aclaman hoy el nombre de Luis Veuillot justifican plenamente sus principios y su conducta.

Dios ha sacado del combate a un defensor de su Iglesia, tan sumiso como esforzado, mas los herederos de su fe militante seguirán los ejemplos de tan insigne católico.

No me es permitido olvidar que la Compañía de Jesús, noblemente defendida por **L'Univers** en repetidas ocasiones, tiene una especial deuda de gratitud con Mr. Luis Veuillot, y he experimentado una viva satisfacción al saber que le asistió en su última hora uno de mis hijos en Jesús.

Cierto viaje a Roma, donde me encuentro aún, ha sido causa de que no haya dado a V. antes el pésame. Los religiosos de mi Orden y yo elevamos nuestras oraciones, a fin de que el alma del hermano de V. repose en el seno de la verdad y de la justicia eternas.

Tengo la honra de ser de V., con el mayor respeto, humilde servidor en Jesucristo.- PEDRO BECK, General de la Compañía de Jesús".

- Con el título de **El Catolicismo en los Estados Unidos**, publica un periódico protestante de Nueva York las siguientes líneas, que son tanto más de notar cuanto que proceden de una publicación protestante:

"Nueva York es una nueva Roma. Como nueva Roma, Nueva York es una maravilla. La he estudiado de día y de noche; he frecuentado sus iglesias; he tratado de comprender sus métodos. Roma domina su pueblo, y lo sujeta con su mano poderosa. ¿Hasta dónde llegará? ¿Usará sólo el desdén y la injuria la protestante Nueva York para luchar contra este gladiador eclesiástico? ¿No debemos sacar ninguna lección de esta organización potente que se engrandece y extiende? No se asuste nadie, que no voy a defender a Roma; pero es necesario confesar la verdad, y la verdad sobre la nueva Roma está llena de tristes presagios:

Quiero citar algunos hechos.

El Cardenal Arzobispo decía últimamente: "Los católicos están en Nueva York en la proporción de cuarenta por ciento. Según la ley actual de progresión, dentro de diez años constituiremos el cincuenta por ciento. Parece más que probable que un día la influencia católica dominará todas las obras". Esta afirmación, quizá un poco exagerada, no carece de fundamente serio, como veremos.

La primera iglesia católica fue edificada en 1786, en la isla de Manhattan, calle de Barclay, con el título de San Pedro. Durante cerca de treinta años no se edificó ninguna otra. Hoy existen 192. ¡Y qué iglesias! ¿Qué secta, qué asociación puede comparar con ellas sus templos? Ved la catedral con su profusión de claraboyas, sus órganos, sus naves. Pocos edificios en el mundo pueden rivalizar con el mérito y el esplendor de sus vidrieras. Es el más hermoso edificio de piedra de todo el continente, es el honor de la ciudad. El pueblo penetra en él de muy buena voluntad. ¡Calcúlese la influencia y el poder de semejante edificio! En materia de arquitectura, las parroquias más antiguas y más ricas de los protestantes no tienen nada que pueda compararse con ella. La nueva iglesia de San Francisco Javier, consagrada el 3 de Diciembre último, es el más notable edificio, después de la catedral, de que puede enorgullecerse la ciudad. Su fachada, que se eleva majestuosa sobre piedras de granito, merece que se emprenda un largo viaje para verla. El interior, de una grandeza imponente,

corresponde al exterior. Y esto no es una excepción; se encuentran otras iglesias tan grandes, sin hablar de las que están en construcción. No es exagerado decir que las propiedades eclesiásticas de la nueva Roma importan 86.720.000 francos. A las iglesias hay que añadir 29 capillas. Hay en la diócesis unos 400 sacerdotes y un ejército de Padres, de Hermanos y de Religiosas.

Estas constituyen uno de los más poderosos brazos de la nueva Roma. La suma de trabajo realizado sistemáticamente por estas obreras silenciosas traspasa todo cálculo. Existen treinta y tres conventos. Cada uno de ellos tiene una organización completa y un objeto especial, y todos juntos forman parte de un mecanismo vasto y complicado. En cada uno de estos conventos hay una capilla que hay que añadir al número indicado más arriba. Además de su objeto religioso, estos conventos son escuelas para los niños protestantes lo mismo que para los católicos. Estas escuelas ofrecen grandes ventajas. Los estudios se hacen en ellas con grande éxito, y las maestras, dulces, santas, inteligentes y admirablemente bien educadas, acaban por hacer de cada alumno protestante un buen católico romano. La nueva Roma no podría privarse sin grave quebranto de estas escuelas privadas, cuya moralidad y organización son perfectas.

Además de las escuelas de los conventos, existen 26 escuelas dirigidas por Religiosos para los niños de familias acomodadas. En estas escuelas el número de alumnos se eleva de 50 a 200. Al mismo tiempo que escuelas son también muchos de estos conventos asilos en los que el número de huérfanos se eleva a veces a 200.

Existen también colegios para niños y para señoritas. Estos colegios tienen un doble objetivo: la educación secular y la educación religiosa. Se considera una necesidad que toda educación sea religiosa, y la educación religiosa no puede ser otra que la romana. El colegio de la Compañía de Jesús, en Jordham, es una escuela poderosa. Tiene un presidente, un vicepresidente, profesores de moral, de matemáticas, de lógica, de metafísica, un prefecto de estudios y de disciplina, profesores de retórica, de ciencias naturales y de gramática, auxiliados por siete maestros laicos. El colegio de San Francisco Javier es también una institución fuerte e influyente. Allí reside el provincial con 27 profesores y 8 auxiliares. Estos dos colegios reúnen un millar de alumnos. Ochenta estudiantes de teología siguen sus estudios a expensas de la Iglesia en la ciudad y en diversos puntos de Europa. En los colegios de señoritas existen 3.000 de ellas. Hay además un noviciado donde son recibidas todas las jóvenes que aspiran a ser Hermanas. En este momento se eleva a 30 el número de aspirantas. Las escuelas parroquiales son más poderosas todavía por el número de sus alumnos. En la diócesis existen más de 50; las que menos alumnos tienen reúnen 40 ó 50, y las que más, como la de la Concepción, 2.300. La mayor parte tienen de 500 a 1.000 alumnos. El total de la población de las escuelas parroquiales pasa de 40.000 alumnos.

En hospitales y asilos estas instituciones de humanidad, tan conformes con el espíritu de Cristo, no tiene rival. Sus recursos en este punto sorprenden y maravillan. También en esto las mujeres ocupan el primer lugar. Además de su celo infatigable y de sus cuidados, procuran abundantes recursos para la construcción y para el gasto diario. Con la cesta al brazo, van de almacén en almacén, de casa en casa, y llevan sin quejarse enormes fardos. Las gentes las rechazan, las cierran las puertas, las insultan. ¿Por qué estas fatigas? Ellas han perdido su personalidad; han renunciado al nombre y a los lazos de la familia; han tomado nombre bajo los cuales no se las puede reconocer. En invierno y en verano, de día y de noche, se las encuentra en todas partes. Recogidas, modestas, se dedican siempre a aliviar los dolores y los infortunios del mundo. Llegan en el momento en que se las necesita. Más ligeras que la policía, están siempre presentes cuando ocurre alguna desgracia. Nunca preguntan si el que auxilian es católico o pagano. El sufrimiento y la agonía tienen derecho a recibir sus servicios sin pagarlos, y sin tener ni aún que dar las gracias por ellos.

La nueva Roma ejerce un poder enorme por medio de sus cinco hospitales. En el de San Vicente pasan de 1.000 los enfermos asistidos anualmente. En el de San Francisco existen constantemente 200 camas ocupadas.

Existen también nueve hospicios con 2.000 niños, catorce asilos con cerca de 7.000; ocho escuelas industriales y casas de corrección con 4.000 alumnos. El asilo principal se titula la Protección, y está muy bien subvencionado por el Estado. Es una casa de corrección para los niños y las niñas entregadas a la vagancia y al desorden. Los muchachos, en número de 1.200, aprenden diversos oficios; las muchachas, en número de 700, aprenden a ser útiles, y también a ser católicas. El asilo de los niños abandonados encierra más de 2.000 de ellos. Hay también casa para los ancianos, y una caja para los sacerdotes que se inutilizan para llenar las funciones de su ministerio.

No se crea que hemos hablado aquí de todas las obras de los católicos en este Estado. Existe una nueva organización que se está llevando a cabo, y que excederá a toda previsión”.

- Se cuenta de un rico personaje inglés, convertido al Catolicismo al mismo tiempo que lord Ripon, un hermoso rasgo de magnanimidad.

Se encontraba en París, donde había comprado un libro muy raro y acaso único. Después supo que este libro había sido robado en la Biblioteca de Lyon, y se apresuró a restituirlo sin aceptar retribución alguna. Mr. Freycinet, jefe a la sazón del Ministerio, le envió la cruz de la Legión de Honor.

El personaje inglés devolvió inmediatamente la cruz, diciendo al Ministro: “Mi fe católica me impide aceptar un honor que procede de quien persigue a los religiosos”.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Mayo

MÁXIMA.- No se ha conocido persona que de veras sea devota de san José, y haga particulares servicios, que no la vea más aprovechada en la virtud.

(Santa Teresa de Jesús)

VIRTUD.- Devoción al patriarca y señor san José.

REFLEXIONES.- Si queremos agradar mucho a Dios nuestro Señor, a la santísima Virgen y a santa Teresa de Jesús, y si queremos tener en el cielo quien nos ayude con su poderosa intercesión en nuestras necesidades espirituales y temporales, tengamos verdadera devoción a nuestro señor y Padre san José. El haber sido él honrado por Dios con gracias y privilegios extraordinarios; el haber manifestado Nuestra Señora que mucho la contentaba el servir un alma a san José; los muchos trabajos emprendidos por su Benjamina Teresa de Jesús, para promover su devoción, nos dice, cuánto ellos amaban a este venturoso Santo y cuánto les ha de agradar el alma que le sea devota...Luego la ilimitada confianza que en el valimiento del Santo tenía puesta la experimentada y sapientísima Teresa de Jesús nos confirma lo que la misma decía: **Es Santo que todo lo puede; es Santo que socorre en toda necesidad.** No olvidemos, pues, el honrar y obsequiar a este bendito Santo, invoquémosle en todas nuestras necesidades; pues en todo sabe él proveer, sea nuestro verdadero Padre y Señor, entreguémonos en sus manos con ilimitada confianza; nunca se verá ésta defraudada; sea nuestro maestro en las cosas del alma. ¡Ah! que mucho adelantan las almas aleccionadas por este Maestro...Seamos también apóstoles de su devoción, decía nuestra seráfica Madre Teresa: **querría ver a todo el mundo devoto de mi Padre san José. Santa Teresa ha sido el medio de que se valió la divina Providencia para que de día en día se ame más y más a san José.** Amémosle y hagamos sea amado; honrémosle y hagamos se le honre; seámosle de veras devotos y procuremos sean muchos los que le tengan verdadera devoción.

PRÁCTICA.- Repetir a menudo esta jaculatoria: Bondadosa san José, padre nutricio de Jesús, virginal esposo de María, Patrón de la Iglesia universal, protegédnos, protegéd a la Iglesia y al Sumo Pontífice.

Intenciones

El triunfo de la Iglesia, la paz del mundo, la prosperidad de España.- Los misioneros de santa Teresa de Jesús.- La Compañía, Rebañito y Archicofradía Teresiana.- El Episcopado católico.- Los Seminarios Conciliares.- La educación e instrucción cristianas de la niñez y juventud.- Seis vocaciones religiosas contrariadas.- Francia.- Portugal.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE

Suma anterior

2, 335'50 rs

R. S. y R.: Serafín del Carmelo, santa Teresa de Jesús, romped las cadenas de León XIII	6
R. O. C.: Milagro de tu sexo, santa Teresa de Jesús, dad la paz al mundo	12
F. X. B.: Tú, la mujer que todo lo puedes, da luz a estas tinieblas	22
J. A.: Tú, la gran Celadora de la fe en España, ¡mira que perecemos!	3
S. C. y B.: Maestra de los sabios, ilumina a los sabios de hoy día	8
R. D.: Vuestra soy, para vos nací, ¿qué queréis, Señor, de mí?	1'50
Q. E.: Nadie te hizo un beneficio que no se lo pagases muy bien. tanto celo que la España católica muestra para glorificarte, no lo dejes sin recompensa, y sea ésta la verdadera paz .	25
TOTAL	2, 413 rs.

